

breve historia de cada personaje. Relato e imagen nos colocan ante el drama humano de cientos de personas. Un comentario de Ávila acompaña estas imágenes, en él se manifiestan de forma directa la rabia y la impotencia ante la realidad de los “mode-

los de su pasarela”. La semblanza densa y conflictiva de la ciudad también está presente en la nueva versión de *Cal y canto* de Clemencia Echeverri, una videoinstalación en la que se recogen secuencias de un desayuno que dio la Alcaldía para los

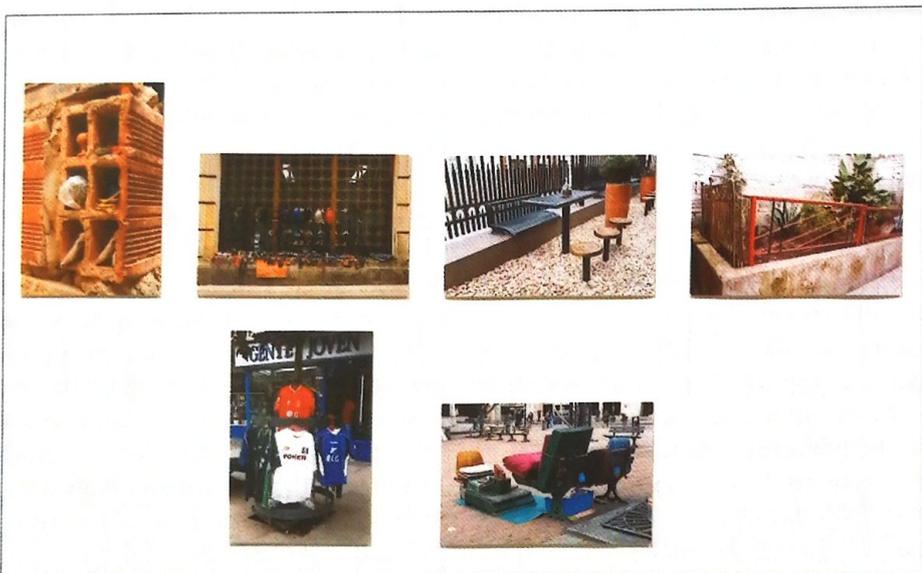
habitantes de El Cartucho. En esta nueva versión, más sencilla en su “puesta en escena”⁴, la atención se centró en la dilatación del tiempo de las imágenes y en el seguimiento de los objetos que circulan en ese encuentro: cuchillos, armas y frascos de pegante que se usan como narcóticos circulan lentamente a través de la proyección. Este manejo lento sobre los objetos los convierte en unos signos que hacen más explícito el señalamiento sobre la circunstancia de estos personajes. Otra cara de la ciudad se revela en los registros fotográficos de José Fredy Serna, una obra realizada *in situ*, titulada *Dos muros*. En la culata de un edificio, tras el cual se extienden las comunas de Medellín, se reproduce la textura del impresionante paisaje urbano que se expande como telón de fondo de la ciudad, precarias construcciones que se constituyen en una textura abigarrada, en una ciudad densa y apretada donde vive una población inmensa conformada especialmente por desplazados, que amenaza con explotar. Siguiendo con las rutas urbanas, está la obra de Milena Bonilla titulada *Plano transitorio*. Este trabajo consiste en un recorrido que hizo la artista por un amplio sector de la ciudad, utilizando distintas rutas; en este medio de transporte es corriente encontrar las sillas cortadas en la parte posterior. En sus viajes ella cosió con gran cuidado estas “heridas”, con una puntada fina y delicada, dando lugar a un dibujo, a un bordado delicado. Para distinguir cada ruta utilizó un hilo de distinto color así algunos trayectos les corresponde hilo azul, a otros rosa, verde o amarillo. Al lado de los registros fotográficos dispuso un mapa en que las distintas rutas han sido bordadas con su respectivo color y puntada. Esta obra sutil, de manera modesta y silenciosa, señala y “repara” los actos de vandalismo y violencia que son tan corrientes en una ciudad como Bogotá.

Como lo comenté anteriormente, un gran número de artistas encuentran que lo “profundo está en la superficie”, y muchos de ellos recurren a la fotografía para señalar aspectos

Clemencia Echeverri. *Cal y canto*, 2002-2004. Instalación con pantallas escultóricas.



Colectivo Bricollage. *Bricollage*, 2004. Fotografía documental.



Ángela María Baena. *Casetas*, 2004. Fotografía.



ArtNexus

ARTE EN COLOMBIA

Enero - Marzo 2005

ALLONIA y CALZADILLA

Francisco Toledo

Ana Mendieta

Offil Echevarría

Escultura Haitiana

Inventarios en Madrid

Photo España

Bienales de São Paulo y Sevilla

39 Salón Nacional de Artistas

ISSN 0120-713X



9 770120 713005